

SERVIR AL SEÑOR EN LA RCC

Objetivos

Reconocer las características que ha de tener el servidor, para ejercer su misión según los objetivos fines y medios establecidos en la RCCE

***“Yo soy la vid, y vosotros los sarmientos. El que permanece unido a mí, como yo estoy unido a él, produce mucho fruto, pero sin mí no pueden hacer nada”
(Jn 15, 5)***

Esta palabra nos invita a reconocer que el dador de toda gracia es el Señor, y para dar los frutos esperados en la RCCE, nosotros, los sarmientos, debemos estar injertados en Cristo de donde recibimos **la savia de** la vida. Nos dice Jesús que sin Él no podemos hacer nada, ya que el sarmiento arrancado de la raíz no puede dar fruto por sí mismo, sino que se seca.

Necesitamos estar unidos a la "**VID**", ya que *el deseo de Dios está inscrito en el corazón del hombre, creado por Dios y para Dios; y Dios no cesa de atraer al hombre hacia sí, y sólo en Dios encontrará el hombre la verdad y la dicha que no cesa de buscar CIC 27*

A partir de reconocer lo que somos en Dios y el designio que Él tiene para nosotros, sus hijos, presentamos algunas de las características que han de tener los servidores en la RCCE, ya que han de conducir al grupo al encuentro con Jesucristo, Camino, Verdad y Vida.

CARACTERÍSTICAS:

- 1.- Conocer el qué y para qué de la RCCE
- 2.- Tener experiencia carismática de Pentecostés
- 3.- Ser persona de oración
- 4.- Cualidades personales del servidor

1. CONOCER EL QUÉ Y PARA QUÉ DE LA RCCE

Si somos llamados a servir en la Renovación Carismática, tenemos una exigencia que radica en conocer su IDENTIDAD y sus FINES. En el preámbulo de nuestros estatutos reza así:

La Renovación Carismática Católica es una corriente espiritual y acontecimiento de gracia que, suscitado por el Espíritu Santo, ha surgido dentro de la Iglesia, y renueva la gracia de los sacramentos de la iniciación cristiana, actualiza las experiencias y gracias de Pentecostés y tiende a transformar toda la vida cristiana.

- **San Juan Pablo II dijo sobre la RCC.** "Es una manifestación elocuente de la vitalidad siempre joven de la Iglesia, una expresión vigorosa de lo que el espíritu está diciendo a las iglesias al final del segundo milenio". Juan Pablo II
- **Para comprender la Renovación Carismática** hay que asomarse a la experiencia de los Apóstoles en Pentecostés. El Cenáculo es el lugar donde los cristianos se dejan transformar por la oración, en torno a María, para acoger al Espíritu. Y es también el lugar de donde salen para llevar "hasta los confines de la tierra" el fuego de Pentecostés.
- **Para muchos la Renovación Carismática es una verdadera revelación:** Cristo, la Iglesia, las Sagradas Escrituras, la oración, la Virgen María, la jerarquía eclesial, el prójimo, aún las flores, los cerros y el sol, han cobrado nueva belleza.

La misión de la Renovación Carismática es hacer presente hoy en el mundo la experiencia de Pentecostés. Confirma así su vocación de servicio a la Iglesia, que fue enriquecida con los carismas del Espíritu desde su nacimiento en el Cenáculo.

- **EVANGELIZAR:** Es un mandato de Jesús: *Id por todo el mundo y haced discípulos míos en todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre del Hijo y de Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del*

mundo. Mt.28, 19-20. Es una tarea que Dios nos ha encomendado a cada cristiano.

Para poder ejercer la "**misión de evangelizar**" necesitamos tener unos **objetivos concretos** que faciliten el proceso de conversión en los hermanos que participan en los grupos de oración.

LOS FINES SON:

- Redescubrir la gracia que hemos recibido en el sacramento del Bautismo y la propia identidad cristiana.
- Proclamar el anuncio fundamental e íntegro del mensaje de salvación para una nueva evangelización.

SON MEDIOS DE FORMACIÓN: los Seminarios de Vida en el Espíritu, la reunión semanal del grupo de oración, las asambleas, cursos formativos.

Con esta propuesta no finaliza la formación sobre la RCCE, dado que el servidor y equipo de servidores son quienes han de Instruir a sus hermanos en la **espiritualidad carismáticas**, asumirán seguir profundizando en los documentos escritos a este fin y que son muy abundantes.

2. EXPERIENCIA CARISMÁTICA DE PENTECOSTÉS

Para tener una experiencia carismática de Pentecostés, es necesario haber recibido " LA EFUSIÓN DEL ESPÍRITU SANTO" y haber descubierto esa transformación que nos convierte en "testigos" de la acción de Dios en nuestras vidas; condición indispensable en los servidores de la RCCE, pues no pueden callar lo que han visto y oído como le ocurrió al apóstol Juan: ***Lo que hemos visto y oído, es os lo anunciamos también a vosotros, para que viváis en comunión con nosotros. 1ª Jn, 1,3.***

LA EFUSIÓN DEL ESPÍRITU SANTO es una experiencia: La expresión "efusión" o "bautismo en el Espíritu Santo", es central en la renovación carismática, viene del texto de los Hechos de los Apóstoles: ***"Juan bautizó en agua, pero vosotros seréis bautizados en el Espíritu Santo dentro de no muchos días" (Hch 1, 5).*** Y fue en Pentecostés cuando se llevó a cabo esa promesa del Señor Jesús.

El Bautismo en el Espíritu Santo, es una experiencia carismática de vital importancia que se inicia con un Pentecostés personal como inicio de un proceso de cambio y de "VIDA NUEVA" que está abierta a todos: sacerdotes, religiosos, laicos, ricos, pobres, pecadores, cultos e incultos, y personas de cualquier movimiento eclesial..... **e imprescindible para los servidores, que sin esta experiencia no podrían**

cumplir con la visión misión que corresponde a los fines y medios de RCCE

No siendo el bautismo en el Espíritu ni el sacramento del bautismo, ni el de confirmación, puede decirse que el bautismo en el Espíritu es **una efusión más, una nueva efusión de Espíritu Santo que pone en actividad el rico potencial de gracia que Dios ha dado a cada uno, según la propia vocación y según el carisma personal del estado propio de vida (Cf. 1 Co 7, 7).**

CONSECUENCIAS DE HABER RECIBIDO LA EFUSIÓN DEL ESPÍRITU

- A partir de la experiencia de Pentecostés se descubre a Jesús vivo y resucitado, nuestro Salvador y Señor. Esta experiencia es básica para todo cristiano y especialmente para el **servidor** que ha de conducir a sus hermanos hacia el encuentro con Jesús, y a su vez a compartir su vida y misión en comunidad.
- La fuerza que sostiene a la Renovación Carismática es que cree en un constante Pentecostés realizado por el Espíritu Santo en su Iglesia y en cada uno de sus hijos.
- Descubrimos necesidad de la oración que llena de amor como un Impulso del corazón, una sencilla mirada lanzada hacia el cielo, un grito de reconocimiento y de amor tanto desde dentro de la prueba como en la alegría"(Santa Teresa del Niño Jesús)
- La efusión del Espíritu Santo produce una adhesión explícita y personal a Jesús por efecto de la fe que el Espíritu Santo nos concede junto con sus muchos dones. En este encuentro toda la persona queda afectada siendo Jesús el centro de nuestra vida.
- Desde sus comienzos, la Renovación ha aportado a la Iglesia, una gran corriente de libertad. "Dejamos a Dios ser Dios". Más que hacer, se trataba de recibir el don de Dios, dejarle a Él tomar la iniciativa sobre nuestras vidas y proyectos.

3. LA ORACION DEL SERVIDOR

Orad sin cesar, dad gracias a Dios en toda ocasión: esto es lo que Dios quiere de todos vosotros en Cristo Jesús. (1 Tes 5,16- 17)

Existe una vocación universal a la oración, porque Dios, por medio de la creación, llama a todo ser desde la nada; e incluso después de la caída, el hombre sigue siendo capaz de reconocer a su Creador, conservando el deseo de Aquel que le ha llamado a la existencia. (Compendio CIC 535)

El servidor es una persona de oración, que tiene una relación profunda con el Señor, dócil a la acción del Espíritu Santo. Vive del encuentro y amistad con Jesús, aprende de Él y se retira con frecuencia a su habitación para estar con Él, presentándole como ofrenda humilde y confiada: penas, alegrías, inquietudes, proyectos, pidiéndole con fe *lo que cree que necesita, y el Padre del cielo se lo dará. St 1,6*

- Jesús nos invita a orar con insistencia: "Llamad y se os abrirá". Al que ora así, el Padre del cielo "le dará todo lo que necesite", y sobre todo el Espíritu Santo que contiene todos los dones. Lc 11, 5-13
- También nos habla de "la viuda inoportuna" Lc 18, 1-8, está centrada en una de las cualidades de la oración: es necesario orar siempre, sin cansarse, con la *paciencia* de la fe. "Pero, cuando el Hijo del hombre venga, ¿encontrará fe sobre la tierra?"

EL SERVIDOR ES UN INTERCESOR: El servidor imita a Jesús, a quien ha elegido como centro de su vida en la caridad y la vida de Jesús fue vida de intercesión con su oración y con el ofrecimiento de su vida que culminó en la cruz.

Por la participación en su carácter sacerdotal: El servidor debe interceder especialmente por los que el Señor ha puesto a su cuidado, los miembros de su grupo de oración, por la obligación que él ha asumido con su grupo (LG 34), de ayudarles en el camino del Señor, especialmente a aquellos que necesitan consejo, los que están alejados o se hallan en crisis....

Siguiendo el ejemplo de María: De nuestra madre María podemos tomar modelo para orar, el compendio del catecismo nos dice de ella: *La oración de María se caracteriza por su fe y por la ofrenda generosa de todo su ser a Dios. La Madre de Jesús es también la Nueva Eva, la «Madre de los vivientes» (cf Gn 3, 20): Ella ruega a Jesús, su Hijo, por las necesidades de los hombres.*

Además de la intercesión de María en Caná de Galilea, el Evangelio nos entrega el Magnificat (Lc1, 46-55), que es el cántico de la Madre de Dios y el de la Iglesia, la acción de gracias gozosa, que sube desde el corazón de los pobres porque su esperanza se realiza en el cumplimiento de las promesas divinas. (Compendio 546,547)

4. CUALIDADES PERSONALES DEL SERVIDOR

No ha de ser así entre vosotros el que quiera ser grande, que se haga vuestro servidor ; y el que quiera ser el primero que se haga vuestro esclavo Mt 20, 26-27

Cada servidor del equipo de servidores, dada su responsabilidad hacia la comunidad de oración, sería conveniente que cuente con unas cualidades humanas tales como no creerse superior a los demás, ser sobrios en el comer, vestir y hablar. Equilibrio psíquico, emocional, persona de carácter firme, estable, probado y fortalecido en la tribulación.

- Necesita ser persona de unidad: No es una persona con muchos carismas, sino, es aquel que los descubre, reconoce y los hace crecer.
- El Servidor ha de poseer visión de proyectos. (REG ART 3.3.2) Estar enamorado del Señor, y de la RCCE, **tiene sentido de pertenencia y vocación para adherirse a la visión y misión que da razón de ser a la RCCE**

Visión significa que sabemos hacia dónde vamos y si no lo tenemos claro, antes de tomar decisiones es momento clave para la reflexión. ¿Dónde estamos? ¿Hacia dónde vamos? ¿Qué queremos conseguir en este periodo, año...?

Como ejemplo podemos tomar el primer objetivo de los estatutos de la RCCE, Art 2,

REDESCUBRIR LA GRACIA BAPTISMAL Y LA PROPIA IDENTIDAD CRISTIANA.

Tendremos que evaluar si todos los miembros del grupo conocemos y vivimos lo que significa ser bautizado:

- ***El Bautismo, por ser un sacramento de iniciación, tiene unos efectos de regeneración e incorporación muy especiales: "Al bautizado le son perdonados los pecados y recibe una vida nueva, se une a la muerte y resurrección de Jesucristo, participa de su misión***

sacerdotal, profética y real y es incorporado a la Iglesia".

Si descubrimos que nuestra vida no coincide con las particularidades de un bautizado, y queremos conseguir que nuestro grupo reconozca las gracias recibidas en este sacramento del BAUTISMO, **"ya tenemos la visión". Nos planteamos una meta a conseguir**, elaboramos un plan de acción: pasos tiempos, enseñanzas...que nos conduzcan a conseguir el objetivo esperado.

Si no tenemos objetivos claros que conseguir, no vamos hacia ninguna parte. El "equipo de servidores", consciente de la TAREA que se le encomienda, tiene que elaborar un plan de acción que ayude a los participantes de los grupos a tener un Pentecostés personal: "Ser transformados en nuevas criaturas". Asimismo, ha de suministrarles el alimento necesario para crecer en la fe (2Cor 10,15) y en el conocimiento de Dios, para producir buen fruto: buenas obras y crecimiento en la caridad (Col 1, 10)

REFLEXIÓN

- Se apuntan estas cualidades siendo conscientes de que el Señor hace maravillas con la pobreza de los hermanos/as y regala a los que escoge los dones necesarios para el servicio.
- Asimismo, los servidores deberán esforzarse en intensificar su formación teológica, bíblica y espiritual. Siendo muy aconsejable su asistencia a los retiros y asambleas de la RCCE.

BIBLIOGRAFÍA

"Formar para servir", Benigno Juanes
"Espiritualidad Carismática", Luis Alberto Amico